Año II. La Plata, 6 de Agosto de 1896. Núm. 15.

La Anarquia

PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

APARECE CUANDO PUEDE

LA SUSCRICION ES VOLUNTARIA

Maldito sea el primero que dijo: ESTA COSA ES MIA.

Para la correspondencia y demás dirigirse á
J. GIMENEZ
Casilla de Correos número 22

Sobre el atentado de Barcelona

Veamos lo que dice la prensa burguesa de Barcelona con motivo de la explosión, durante la procesión, en la calle Cambios Nuevos:

«*Junio 9.*—Ayer prestaron declaración varios de los heridos y muchos testigos de la catástrofe.

Un sujeto, farolero, ha declarado que vió la bomba con la mecha y le dió un puntapié. En este instante estalló y el farolero recibió en sus brazos á un hombre que cayó muerto.

El periodista Barta dice que vió humo producido por una mecha.

—Las prisiones efectuadas en estos últimos días pasan de ciento. A disposición de la autoridad militar había ayer en estas cárceles unos cuarenta individuos, varios de los cuales habían sido detenidos en otras ocasiones. Muchos de ellos son hombres de 28 á 40 años, hay dos mayores de 60 años y cinco menores de 25.

—Dos de policía se personaron ayer, en la tienda núm. 19 de la calle de Obradors, cuyo dueño estuvo detenido anteriormente en el crucero Navarra, llevándose una colección de periódicos antireligiosos y varios folletos anarquistas. Fué detenido y llevado al gobierno civil.

—Un teniente de la Benemérita se presentó en la madrugada á la calle Robador, núm. 28 y se llevó preso al inquilino.

—En la calle Wifredo 2, una pareja de policía detuvo al inquilino y á un realquilado y recogió algunos cuadernos de la obra. «Los grandes Revolucionarios» que públicamente se vende en esta ciudad.

—Un sargento y dos números de la Guardia civil se presentaron en un piso 3º del Arco de Colominas y detuvieron al inquilino, que cuenta 64 años de edad.

Junio 11.—Anoche fué detenido en la calle el ruso Ivan Ivanoff por órden del juez militar.

—La policía ha practicado nuevos registros en la barriada de Santa Madrona y en el Pueblo Seco. El objeto que se proponía la policía parece que era ver si encontraban dinamita ó bombas.

También se practicó un reconocimiento en la Administración de la revista semanal anarquista *Ciencia Social*, siendo allí recogidos muchos libros y folletos de propaganda, ejemplares de varios periódicos comunistas, papeles relacionados con el anarquismo, y entre ellos un grupo fotográfico de los anarquistas ejecutados en Chicago. El administrador había desaparecido.

—Publicamos la noticia referente á una de las mujeres detenidas.

Hace pocos meses Asunción Ballbé dió á luz un niño, el cual fué bautizado civ lmente, asistiendo al acto numerosos individuos que promovieron no escasa algazara. El recién nacido fué llevado al Juzgado envuelto en un lienzo rojo.

Cuando todos los individuos estaban reunidos en la calle Villarroel, donde vivía la madre uno de los asistentes salió al balcón, diciéndoles: «La familia tiene ya escogidos dos de los nombres que deben ponerse al niño. Ahora bien; á vosotros toca señalar el tercero, ¿cuál debe ser?—*Anárquico*—dícese que respondieron al mismo tiempo cuantos estaban allí presentes.»

Señores carcas del *Correo Catalán*, vuestro sistema de bautizar, se tiene de acabar.

Bien, pues, por los anarquistas.

Junio 13.—La policía detuvo ayer á varios sujetos que fueron puestos á disposición del juez militar. En las cárceles nacionales había anoche 129 detenidos.

Desgraciadamente no se tiene por ahora ninguna pista que haga prever el próximo descubrimiento de los autores del atentado.

La tarea de los agentes de policía resulta dificilísima.

Sección de la tarde.—El mulato Lafaut que fué herido por la explosión y está en el Hospital inspira cada día más sospechas. Se asegura que el herido ha explicado en forma poco satisfactoria el motivo de su presencia en la calle de Cambios Nuevos.

Se añadió que los jueces han encontrado inverosímiles algunas de las afirmaciones del sospechoso, y han encontrado, entre otras, manifiestas contradicciones. Otro detalle que conviene apuntar por ser uno de los que ayer se tenían por más importantes, es el que se refiere á los informes falsos que en los primeros momentos proporcionó el herido. Al ser interrogado en la casa de socorro del Paseo de Colón, declaró ser francés é ignorar el castellano: ayer se nos aseguró que el sospechoso es natural de Matanzas, y que había vivido en la Isla de Cuba primero y en España después, tiempo más que suficiente para poderse expresar en nuestra lengua.

—Hasta primeras horas de esta mañana habían sido detenidos 140 sujetos.

Entre los detenidos figuran Juan Torrens, Ramón Archs Solanella, hermano de uno de los fusilados en Moutjuich; el padre de Bernat, que también fué fusilado, y Tomás Echerá.

—La Guardia civil de Grac a detuvo á un presunto anarquista.

A la una de esta madrugada ha sido detenido por una pareja de la Guardia civil auxiliada por el sereno del barrio, un sujeto habitante en la calle de Carretas y en cuyo domicilio se han encontrado varios retratos y periódicos anarquistas. También el sereno de la calle Robador ha prestado auxilio á dos agentes de Orden público, los que han detenido á un sujeto vecino de dicha calle á las tres de esta madrugada. Ambos han sido conducidos al Gobierno civil.

De el *Correo Español*, de Madr'd.

Los registros llevados á cabo en estos días, así como las prisiones realizadas, no han dado hasta ahora resultado alguno satisfactorio.

Todos los presos están á disposición de la autoridad militar, pues coma ya se ha dicho, entienden en esta causa los tribunales militar y civil

Se dice que si bien los detenidos anarquistas, los principales defensores de estas doctrinas, los partidarios más caracterizados, han desaparecido de Barcelona, apesar de las diligencias practicadas, se ignora su paradero.

En una quinta situada en el término municipal de un pueblo inmediato á Barcelona practicó anoche la policía un registro.

—La policía ha detenido á un ruso llamado Ivan Ivanoff, periodista.

Este ha negado que sea anarquista y se ha declarado republicano revolucionario.

Ha dicho también que en caso necesario llegaría hasta donde llegan los demás.

Se le han ocupado ejemplares de una hoja titulada *Progreso* y *Humanidad*.

El capitán general ha dictado una órden disponiendo que todos los anarquistas extrangeros residentes en Barcelona y en los pueblos del llano sean reducidos á prisión.

—Se han verificado en Manresa algunas detenciones relacionadas con el atentado anarquista de Barcelona.

Las autoridades ejercen una exquisita vigilancia para evitar que se refugien en Manresa sujetos sospechosos que proceden de Barcelona.

Todo esto es lo sacado del diario *Correo Catalán* de Barcelona y del *Correo Español* de Madrid, los cuales no nos dan noticias exactas de quiénes son los autores ó autor del atentado, y apesar de haber varias versiones, sospechando', según unos, que el atentado es promovido por los insurrectos cubanos, según estos por los republicanos, pero en resumidas cuentas nada se sabe.

Según noticias de último correo, los periódicos de España, ni aún sospechan quién pueda ser el autor.

Vamos ahora á lo que se dijo en el Congreso, contra los anarquistas.

El Diputado Planas y Casals repite cómo se ha verificado el atentado anarquista. Recuerda el de la Gran Vía y el del teatro del Liceo, y en vista de la repetición de estos actos, cree el orador que en el fondo del anarquismo *se ve algo más que odio á la autoridad, sinó que también odio á los sentimientos religiosos de Cataluña y de la Nación entera, puesto que el atentado del domingo se ha realizado en el acto solemne de una procesión*, (de atrofiadores de sentidos), *en la cual se restablecía el antiguo esplendor* (del oscurantismo) *con que se hacían en lo antiguo y en que el capitán general llevaba el pendón.*

Lamento la desgracia de Barcelona, (pero no lamenta las miles de víctimas que ocasiona el minotáuro social, no lamenta las miles de víctimas que está causando la guerra de Cuba, de las cuales él es cómplice) *de que los anarquistas hayan escogido esta ciudad como cuartel general de sus crímenes*, (eso es, nada más que en Barcelona) *y creyendo interpretar bien los sentimientos de los diputados* (¿qué sentimientos tendrán los diputados? creemos que el de vivir á cuenta de los que más tarde por necesidad se convierten en criminales) *después de consignar la más enérgica protesta contra los infames que así asesinan cobardemente á niños, mugeres y ancianos, convirtiendo en campo de sangre y desolación el que antes era de paz y de consoladora devoción* (justamente con la devoción se emancipa el hombre, ¡qué gracia tiene el cándido diputado) *pediría al Gobierno que, extremando todas las facultades que las leyes le conceden, vele por la seguridad individual* (aquí se equivocó, quiso decir, «por la seguridad de los que gobernamos porque hay muchos esclavos») *imponiendo á los criminales un castigo ejemplar y severo como lo exige lo bárbaro del crimen.*

El diputado Barrio y Mier, se asocia también á la protesta, y dice *que el anarquismo merece ser perseguido con especial eficacia, como enemigo que es de la sociedad, de la Religión y de todos los fundamentos sociales*, (de todas las instituciones que nos rigen somos enemigos) *y se necesita que el Gobierno estudie y presente á las Cortes un proyecto de ley que contenga los más fuertes y seguros resortes para extirpar el anarquismo.*»

Vamos, señores diputados, señores gobernantes, dais ganas de reir con vuestras leyes, y vaya que nos reimos.

¡Pero qué grandes hombres son los diputados y senadores, qué don de palabra tienen, qué

bien hablan en las cámaras! ¡pero que mal interpretan!

De modo, que, para evitar en lo sucesivo atentados. es preciso leyes rigurosas contra los anarquistas ¿acaso son solamente los anarquistas que hacen atentados? ¿acaso la idea anarquista le dice al individuo que se arme de un puñal ó que haga uso de la dinamita y del veneno? ¿no veis, señores fabricantes de leyes, que, con vuestro rigor nunca podréis evitar que se derrame sangre, y, que al contrario, dais lugar y empujáis al hombre á cometer actos que su propia conciencia repudia, cuyos actos es para evitar en lo sucesivo mayor derramamiento de sangre? ¿no hemos visto en todos los tiempos, en todas las edades, en todas las épocas hechos semejantes? ¿qué han hecho, pues, vuestros antecesores, con sus leyes, que no han podido evitar tanto crímenes?

Muchos individuos dirán, creyéndose tener razón, que, quien cometa un atentado se le castigue y así se evita que otros hagan lo mismo, pero á pesar que se han sacrificado á millares por sus hechos criminales ¿ha sido suficiente lección para que otros lo hayan dejado de hacer? Creemos que nó. Pues entonces ¿por qué obran así los que se creen con derecho de manejarnos á su gusto? ¿por qué castigáis encerrándolos en inmundos calabozos, deportándolos, torturándolos, y lo que es peor, dejando á los hijos, madres, esposas, hermanos y ancianos en la mayor miseria, de los que habéis puesto presos injustamente? ¿Si después de tanto tiempo de un hecho, todavía tenéis encerrados á cientos de hombres que ni siquiera tienen conocimiento, y sin embargo vosotros los castigáis tan cruelmente, sin saber ¡el por qué de ese castigo? ¿qué delito han cometido para que los tratéis así?

Pues bien, si todos esos hombres que los tenéis encerrados, privados de libertad que por de echo natural tienen y que vosotros, señores que tenéis las bayonetas, siendo sus semejantes se la quitáis ¿qué se puede esperar de esos hombres cuando salgan á la calle? Pues muy sencillo es decirlo: puesto que habéis atentado contra la libertad de esos individuos, que tal vez nunca han tenido la idea del crimen, y que habéis sido causa que por su injusta prisión haya muerto algún miembro de su familia ya sea por la pena ó bien por la miseria, por no haber podido atender él, él repito, no se puede esperar nada más que rebelarse contra vosotros.

El hombre se rebelará, y una vez haya conseguido su propósito tratará de evadirse, y no hallándolo, vosotros encarcelaréis á otros siendo completamente inocentes, y después de ese atentado fabricaréis nuevas leyes más rigurosas todavía.

Verdaderamente es de lamentar que en esos momentos caigan inocentes, como dicen que cayeron en la procesión, pero inocentes que apoyan las teorías absurdas y viejas, como es la Religión católica, cuya Religión ha cometido millares y millares de víctimas inocentes, pero apesar de todo ¿se puede evitar? ¿si el hombre que tiene ideas completamente sanas, y nota que por su alrededor no vé nada más que miseria, corrupción, crímenes, que existe el caos, la prostitución y que un paso que dé á derecha ó izquierda es explotado y escarnecido, y que todo esto es apoyado por la burguesía, por el clero y por los mandones, si ese hombre, repito, trata de rebelarse y elije una ocasión propicia para atentar á la vida contra uno ó varios de los que cree que forman parte de nuestro malestar, acaso ese hombre irá con una varita para sacar á unos y otros de los inocentes y decirles: salíos que voy á matar con una bomba á aquellos señores? ¿no es verdad que no es posible eso, sinó que el que piense hacerlo tratará de salvar su vida?

Si vosotros, señores mandatarios, tomáis preso á ese hombre, por supuesto lo mataréis ¿no es verdad? Pues bien; más criminales sois vosotros, porque él obró con peligro de su vida mientras que vosotros firmáis su sentencia matándolo con toda vuestra sangre fría y sin compromiso ni exponer siquiera vuestro pellejo.

Concluyamos, ¿queréis evitar todo eso que llamáis vosotros atentados anarquistas? Pues bien, quítese la causa, y con esto vuestras leyes represivas: entonces desaparecerá el efecto.

Pero mientras dure la miseria, y el hambre, el miserable y el hambriento se rebelarán contra el satisfecho y el usurero; mientras exista un Estado, sea Monárquico, Republicano, Socialista ú Obrero que quiera gobernar, es decir un patrón y un esclavo, éste se rebelará contra el que lo oprime.

Con que ya sabéis, jueces, es inútil que castiguéis el efecto, puesto que mientras esté en pié la causa, la melodiosa y dulce voz de la dinamita se hará siempre sentir; y por más que ahorquéis, fusiléis y guillotinéis á los anarquistas, nacerán otros á la vez para aniquilaros á vosotros y propagar el sublime ideal de la Anarquía.

CRIMEN LEGAL

Aunque esta carta no es ya de actualidad, no obstante, la publicamos á petición de su autor:

Campamento Currumalán, 9 Junio.

Querida mamá: ¡Cuántos sufrimientos tiene que pasar el pobre en este dislocado mundo! Por doquier se dirija la vista, no se ven más que injusticias. En este desierto he acabado de abrir los ojos al mundo... y, ¡cuán triste se vé! Aquí me he convencido de las verdades que decía Plácido cuando nos poníamos á discutir el actual órden de cosas; aquí es donde he visto cómo pagan los gobernantes á sus fieles (léase ignorantes) servidores; aquí he visto cómo ponen en juego todos sus brutales ódios contra el pobre soldado, desde el saltimbanqui subteniente hasta el orgulloso general; desde el practicante hasta el asesino doctor.

Mamá, vos habrás recibido con tristeza la desaparición del mundo de aquél que queríamos vos como hijo y yo como hermano! ¡Quién lo diría! Aquella naturaleza fuerte, aquella bestia para el trabajo, aquella inteligencia tan fecunda, había de sucumbir en su plenitud juvenil cuando la esperanza siempre se reflejaba en su semblante. Pero ¿quién no sucumbe aquí? Ninguna naturaleza, por fuerte que sea, resiste á las barbaridades que aquí se hacen! ¡Voy á relatarte de qué manera murió mi mejor amigo: el día de tu cumpleaños estábamos los dos hablando sobre la temperatura tan completamente opuesta á la de esa y de la barbaridad del gobierno de habernos hecho venir á este Currumalán del diablo, pues estábamos muertos de frío, cuando me dijo que se sentía mal, que le dolía el pecho. Yo le dije que diera parte de enfermo—¡ojalá no lo hubiera hecho!—Así lo hizo. El quedó con el doctor y yo me retiré un tanto intranquilo. Como á las dos horas pasé por la carpa donde lo dejé con el doctor, y lo ví de plantón, traté de acercarme, pero me lo impidió el centinela. En aquella posición estuvo hasta que, no pudiendo resistir más, á causa de una fiebre que le sobrevino, cayó al suelo desmayado.

Al día siguiente me dieron la triste noticia de su fallecimiento; lo que pasó por mí no es para contarlo. Las lágrimas se me agolparon á los ojos, pero pudo más la indignación que se levantó en mi espíritu, pues involuntariamente se me escaparon palabras de odio contra sus asesinos. Considera mi indignación cuando me contaron la escena que pasó entre el finado y el doctor: «Vd. lo que tiene es manía para no hacer los ejercicios, pero pronto va á sanar, y lo puso de plantón. ¡Oh, fieras humanas, pronto pagaréis vuestros crímenes! ¡Pronto seréis pisoteados cual inmundos reptiles! Mamá, dále la presente á Plácido para que, si quiere, la haga publicar donde él sabe.

Sin más, recibe un abrazo de este tu hijo que desea verte.

H. García.

De un compañero

Amante celoso yo de la libertad humano, la juzgo como condición absoluta de todo la que admiro en la humanidad.

La libertad del hombre me creo que consiste solamente en obedecer las leyes naturales, puesto que él mismo las ha reconocido como tales, y que nunca le sean impuestas por una voluntad cualquiera, divina, humana colectiva ó individual.

Supongo que los hombres más ilustres, todos los representantes de la ciencia, se encargaran de legislar y de organizar la sociedad; supongo también que estos legisladores se inspiraran en un amor puro por la justicia y la verdad, y no dictaran otras leyes que las que se hallaran en absoluta armonía con los últimos descubrimientos de la ciencia; yo bajo mi pobre criterio, sostengo que la tal legislación, sería una monstruosidad; por dos sencillas razones: la primera, porque la ciencia humana siempre es imperfecta, y comparando lo que se ha descubierto con lo mucho que queda por descubrir, se puede asegurar que lo mismo mañana que hoy se encuentra todavía en su infancia.

Vamos á la segunda razón: una sociedad que obedeciera la legislación de estos hombres científicos, no porque entendiera la razón de esta legislación (en cuyo caso sus acuerdos no tendrían razón de ser) sino porque sus acuerdos serían impuestos en nombre de una ciencia que hubiera que venerarse sin comprenderla, la tal sociedad no sería de hombres, sería completamente de seres irracionales. Con esto vendría á suceder lo que sucede en varios países que tanto tiempo llevan sometidos al yugo y gobierno de los jesuitas.

Esta sociedad tendría que descender rápidamente al más denigrante estado de idiotismo.

Hay otra razón más poderosa que hace imposible toda forma de gobierno y de libertad.

Una legislatura por científica que fuera, y hasta invertida por una soberanía absoluta, aunque la compusieran los hombres más ilustres y de mejores ideas, infaliblemente tendría poca vida por su propia corrupción moral é intelectual.

Por esto no acepto la legislación, ni ninguna autoridad externa, porque comprendo que son hermanas la una de la otra, y las dos se dirijen al servicio de la sociedad y á la degradación de los mismos legisladores. ¿Acaso se comprende por ventura en lo que digo que yo elimino toda autoridad? Nunca propagaré ni aceptaré tal pensamiento.

Yo entre mí consulto esa autoridad que tiene un escritor científico, ó un obrero inteligente, y después que consulto esa autoridad la solicito.

Y para cada invención especial me dirijo á sus mismos inventores, esto no es matar mi liber ad.

Pero nunca permito que estos hombres científicos, por sublimes que sean, me impongan su autoridad. Yo los acepto libremente y los respeto en todo lo que se hayan hecho acreedores por su carácter y por su inteligencia.

Hace algún tiempo llegué á comprender lo útil que vienen á ser para la humanidad las ideas anarquistas, por más que mi triste capacidad y mi pobre inteligencia no me permiten desarrollarlas con la facilidad que lo hacen varios compañeros.

Pero en el momento que llegué á comprender estas ideas regeneradoras, mi mente jamás llegó á preocuparse en materia alguna de una sola autoridad; desde aquel mismo día me ocupo de varias y acepto la que creo más justa y más conforme con mi conciencia.

No reconociendo en cuestiones de ninguna especie autoridad alguna infalible, respeto la honradez que pueda tener cualquier compañero, pero siempre me abtsengo de poner una fé absoluta en ningún individuo. Porque esta misma fé inutilizaría mi razón y mi libertad y al mismo tiempo sería fatal al desarrollo de mis ideas, convirtiéndome en un ser estúpido y en un instrumento de la propia voluntad de otro. Si acaso acato la autoridad ajena en cualquier asunto, y me parece necesaria su dirección, es por el motivo de que no se me impone por ningún ser conocido ni por conocer.

Si no fuera así, la reprocharía con horror, porque no me cabe duda que tendría que pagar sus servicios con la pérdida de mi libertad y de mi propio respeto, y esta misma libertad y este mismo respeto, lo embrollaría con infinidad de errores y falsedades, que pudieran ofrecerme.

No reconozco más autoridad en absoluto que es la ciencia, porque esta no tiene otro objeto que la reproducción mental, y porque solo constituye un mismo mundo dentro de la naturaleza.

Esta es la única legítima, racional y es la que está más en conformidad con la libertad humana; á las demás las declaro falsas, embusteras y arbitrarias. Obrando así es como me

parece que estoy dentro del verdadero principio comunista anárquico.

Varios compañeros entienden por anarquía, la plena, la completa libertad de todos los individuos, en todas las ocasiones y en todos sus asuntos, sin más reglas ni sujección que proceder siempre á su gusto.

Como anarquista no me parece exagerado el pensamiento, porque yo nunca exagero á los compañeros que de buena fe manifiestan sus opiniones.

Yo comprendo por anarquía, que en la práctica cada individuo obra con la plena y completa libertad, según su gusto, en todos sus asuntos, pero con la seguridad de que al ser los intereses comunes y la existencia puramente solidaria, el individuo no estará llamado á hacer lo que quiera sino lo que sienta la necesidad de hacer.

UN COMPAÑERO.

Dios, autoridad y capital

Aquí tenemos tres cuerpos y un alma; los más inútiles, los más perjudiciales y los más desastrosos para la humanidad.

Sin embargo, los economistas políticos, como los hombres de algún valor, dicen que son sumamente necesarios.

Y me voy á ocupar en apuntar los nombres de varios individuos, por haber sido estos los que más se han señalado (según ellos y sus partidarios) en beneficio de la humanidad.

Mazzini, Michelet, Quinet, Victor Hugo, Pi Margall, Cárlos Marx y otros varios; no podemos dudar que han tenido grandes corazones, espíritus fuertes, y que han sido escritores de primer orden, pero sin embargo han sido menospreciadores desdeñosos, decididos adversarios del materialismo y del socialismo comunista anárquico; entre tanto, han sido amigos acérrimos de la existencia de Dios, de la autoridad y del capital.

Lo primero que nosotros negamos es la existencia de Dios, y ellos han admitido como un hecho el universal consentimiento en su existencia, y la creencia en el ser supremo la ponen fuera de toda duda Y por negar nosotros esta existencia nos han llegado á tratar de seres excepcionales, estúpidos y monstruosos. Para nosotros, materialistas y revolucionarios, nada hay de asombroso y terrorífico en ese fenómeno histórico y supuesto.

Fuertes en nuestra conciencia, por amor á la verdad, á pesar de nuestros peligros, firmes en nuestra pasión por la justicia, en nuestra inquebrantable conciencia por el triunfo de la causa de la humanidad sobre todas las bestialidades teóricas y prácticas, y por último, fuertes en el apoyo y confianza que nos prestan los que participan de nuestras convicciones, decimos que si Dios existiera sería preciso destruirlo. Porque bajo el nombre de Dios se roba, bajo el nombre de Dios se asesina y bajo este nombre estúpido solo se ha creado una humanidad tímida y cobarde.

Si Dios lo es todo, el mundo y el hombre no es nada. Si Dios es la verdad, la justicia, la bondad, la belleza, el poder y la vida, el hombre es la fealdad, la iniquidad, la falsedad, el mal, la impotencia y la muerte.

Siendo Dios el Señor, el hombre es esclavo.

Si nuestros antepasados le debían obediencia pasiva é ilimitada, era porque no había razón humana que se opusiera á la razón divina.

Pero nosotros ya sabemos y nos damos cuenta de la manera cómo la idea de un mundo divino ó sobrenatural se ha desenvuelto en la evolución histórica de la conciencia humana; toda demostración científica será nula y lograremos destruirla en la opinión pública de la mayoría y llegaremos á combatirla en lo más profundo, porque allí es donde está su asiento. Condenados á una lucha sin principio ni fin, no debemos contentarnos en combatirlo en la superficie solamente, porque este absurdo apenas es destruido por los golpes del sentido común cuando reaparece en una forma no menos ridícula.

Después de todo, estos grandes sabios se contradicen: ellos quieren á un Dios y á la humanidad.

Y quieren combinar dos términos que una vez separados solo pueden reunirse de nuevo para destruirse; y dicen al mismo tiempo: Dios es la libertad del hombre, Dios es la igualdad, la justicia, la dignidad, la fraternidad, la prosperidad del ser, olvidando la lógica fatal en virtud de la que si Dios existe, todas esas cosas están condenadas á la no existencia. Así, pues, si Dios es solo, puede serlo á condición necesaria de ser el amo ó señor eterno, supremo, absoluto; y una vez admitido semejante amo, el hombre no deja de ser más que un esclavo; ni la igualdad, ni la fraternidad, son posibles.

¿Será preciso repetir de qué manera el nombre de Dios y todas las religiones juntas envilecen y corrompen á los pueblos?

Todas las religiones y el nombre de Dios, carecen de entrañas; todas estas mentiras se han establecido á fuerza de torrentes de sangre; todas descansan en la idea del sacrificio y en la inmolación perpétua de la humanidad.

En este sangriento combate, el hombre siempre ha sido la víctima, y los sacerdotes que también tienen una semejanza de hombres, pero más privilegiados por la divina gracia, son los ejecutores y los verdugos nombrados por el ser supremo.

La autoridad, los pretendientes á ejercerla, no tienen, ni el poder, ni el deseo, ni la voluntad necesaria para llevar adelante un pensamiento; malgastan el tiempo y el trabajo en esforzarse constantemente por querer reconciliar lo que es irreconciliable.

A estos señores se les conoce en la vida pública por el dictado de Republicanos, ó de Socialistas autoritarios burgueses, haciéndose con ellos imposible toda discusión; primero porque carecen de experiencia, y segundo, porque son unos infelices catecúmenos. Dicen estos grandes que por fuerza se precisa una forma de gobierno, un Estado que sea el encargado de dirigir y administrar los intereses del pueblo. Los defensores de esa escuela y los funcionarios de este Estado, nunca serán más que los tutores de la nación, y el pueblo seguirá siendo lo que hasta la fecha, el rebaño.

Dándole aviso á los esquiladores porque donde hay rebaño se precisa de quien esquile.

El pueblo en esta escuela será el discípulo.

Apesar de su soberanía ficticia, continuará siendo instrumento de intereses que no son los suyos propios.

Una nueva opresión, una nueva esclavitud bajo nuevas formas; después de esto, nada de beneficio; solo ha hecho labrar nuevas cadenas que le serán más pesadas que las anteriores.

Donde hay autoridad, hay esclavitud, hay miseria, hay brutalidad; clases privilegiadas en un lado disfrutando de todo lujo y ostentación, y masas de trabajadores por otro, nadando entre el hambre y la miseria. El principio de autoridad es una negación flagrante á la humanidad, y es una fuente de esclavitud y depravación moral é intelectual.

La única autoridad grande y competente, á la vez racional y natural, la única que nosotros respetamos, es la del espíritu público y colectivo; en una sociedad fundada en el único respeto de todos sus individuos. Estamos seguros que será mucho mejor que todas las autoridades divinas, teológicas, metafísicas, políticas y jurídicas establecidas por la Iglesia y el Estado, más poderosas que sus códigos penales, sus carceleros y sus verdugos.

Vuestra autoridad es, por lo tanto, una autoridad divina, antihumana; su influencia es dañosa y funesta. ¿Queréis hacer beneficiosa vuestra autoridad y vuestra influencia? Pues apoyad y realizad la Revolución Social.

Haced que todas las necesidades sean realmente solidarias, de tal manera, que los intereses sociales y materiales de cada uno se conformen en un todo á sus deberes humanos.

Para conseguirlo no hay más que un remedio: destruir todas las instituciones basadas en la desigualdad económica y social, y sobre estos fundamentos se levantarán la libertad, la moralidad y la solidaridad humana.

El capital y el trabajo siempre que los señores economistas políticos tratan de esta materia, lo hacen con tales argumentos que en resúmen no vienen á decir nada; no porque no comprenden la imposibilidad que existe en poder armonizar estos dos enemigos irreconciliables, haciendo el verdadero análisis vendrían á inutilizar el privilegio que el capital sobre el trabajo ejerce.

Pero ya que ellos por miedo á los capitalistas y por temor á los usureros, no se atreven á deslindar el campo, nosotros á nuestra manera lo deslindaremos. Querer buscar la armonía entre el capital y el trabajo sería quererla buscar entre el gato y el perro, por la sencilla razón de ser intereses antagónicos é intereses encontrados. Mientras exista el capital acumulador existirá la miseria en el seno del trabajo. En el supuesto que estos economistas (al parecer) se muestran partidarios de la clase trabajadora y desean que mejore su situación, deben de quitarse la máscara y decirle al capital que no se ocupe en acumular el trigo, el garbanzo, el arroz, el aceite, la carne, el tocino y demás artículos de primera necesidad para que el trabajo, por fuerza y necesidad, porque no los encuentra en otro lado, no tenga que pagarlos al doble que al capital le costaron.

Porque esto no deja de ser un abuso y un robo declarado. Decirle además que no sea usurero y que no cometa la ridiculez de dar veinte y cinco pesos para cobrar treinta en quince semanas, porque esto es más crímen que salir al camino y pedirle la bolsa al que pase.

Decirle también, cuando entre en compañía con el trabajo, bien sea en agricultura, fábricas ó talleres, que no se lleve sin trabajar dos partes, y al trabajo solo le deje una, porque esto constituye una estafa declarada.

Y por último, que el trabajo no esté sometido al capricho del capital por la razón tan justa como poderosa de que si no fuera por el trabajo el capital no existiría. De tantos privilegiados como lo poseen, que diga tan solamente uno si ha tenido la suerte de encontrárselo, solo podrán decir que lo han robado ó que lo heredaron de sus padres, y que estos lo ganaron con el sudor de su frente; á esto deben contestar esos economistas lo que contestamos nosotros: embusteros, miserables; lo que podréis decir es que vosotros y los que lo dejan como herencia, se lo arrebataron al trabajo, que es quien lo saca de las entrañas de la tierra, y es quien le da ese brillo y ese sonido para vosotros tan encantador, y todo esto cuesta millares de víctimas que quedan sepultadas debajo de tierra, dejando en la más espantosa miseria á sus queridas familias. Señores economistas: el trabajo ya no quiere términos medios, el que quiera salir á su defensa que lo haga sin embozos y sin careta, no hay más que dos caminos: el de la verdad desnuda y el de la mentira vestida de artificios y promesas que nunca llegaron ni jamás llegarán á realizarse.

Hemos emprendido el primer camino, porque por el segundo vamos al precipicio. El trabajo es el dueño absoluto de todo lo que existe y ha llegado á comprender que ningún individuo al nacer trae un letrero en la frente diciendo esto es mío: todos al venir al mundo somos iguales, traemos el derecho de consumir acompañado del deber imprescindible de producir, así es que el que quiera comer que trabaje, y el que no que se muera ó se pegue un tiro.

Basta de zánganos; no más parásitos; mueran esas sanguijuelas malditas, que se chupan á la humanidad, en compañía de su Dios, de su Autoridad y de su Capital.

J. C.

A los jóvenes

(Continuación)

Y vos, ¡joven ingeniero, que soñáis mejorar por las aplicaciones de la ciencia é la industria, la suerte de los trabajadores, ¡qué triste

AVISO

Los compañeros que deseen recibir este periódico, pueden cortar este cuadro, poniéndolo en un sobre con las señas, como indicamos al dorso, y así será más facil, ó de lo contrario, dejaremos de mandarló, pues esta es la tercera vez que avisamos y no dan señales de vida.

desencantamiento y desabrimientos os aguardan! Vos dais la energía juvenil de vuestra inteligencia á la elaboración de un proyecto de vía férrea, que serpenteando al borde de los precipicios y perforando el corazón de los jigantes de granito, irá á reunir dos países separados por la naturaleza.

Mas una vez á la obra, veis en el sombrío tunel los batallones de obreros diezmados por las privaciones y las enfermedades; veis de otros que se vuelven á sus casas, llevándose apenas algún dinero y los gérmenes incurables de la tisis, veis los cadáveres humanos—resultado de una crapulosa avaricia—marcar cada metro de avance de vuestra vía y una vez está terminada, veis, en fin, que ella viene á ser un camino para los cañones de los invasores.

Vos habéis ofrecido vuestra juventud á un descubrimiento que debe simplificar la producción, y después de muchos esfuerzos, de muchas noches sin dormir, os veis, en fin, en posesión de este precioso descubrimiento. Lo aplicáis y el resultado supera vuestras esperanzas. ¡Diez mil, veinte mil obreros serán despedidos del trabajo! Los que queden, niños en su mayoría, serán reducidos al estado de máquinas! Tres, cuatro ó diez patrones harán fortuna; «beberán el *champagne* á vaso lleno...» ¿Es esto lo que teneís soñado?

En fin, estudiad los progresos industriales recientes, y veréis que la costurera no ha ganado nada, absolutamente nada, con el descubrimiento de la máquina de coser, que el obrero del Gotardo muere de ankilostama, á despecho de los perforadores coronados de diamantes; que el albañil y el peón huelgan como antes al lado de los ascensores Giffard, y si analizáis los problemas sociales con la independencia de espíritu que os ha guiado en vuestros problemas técnicos, necesariamente habréis de llegar á la conclusión que, bajo el régimen de la propiedad privada y del salariado, cada nuevo descubrimiento, en vez de aumentar el bienestar del trabajador, no hace más que hacer su servidumbre más pesada, el trabajo más embrutecido, la paralización del trabajo más frecuente y las crísis más fuertes, y que aquel que ya tiene para él todas las satisfacciones, es el único que lo aprovecha.

¿Qué haréis, pues, una vez llegada esa conclusión? O empezaréis por hacer callar vuestra conciencia con los sofismas, dando despedida á vuestros honrados sueños de juventud y procurando apoderaros para provecho vuestro, de la que da derecho á las satisfacciones, - entonces iréis al campo de los explotadores —ó bien, si lo tenéis decidido de corazón diréis: «No, no es tiempo de hacer descubrimientos! Trabajaremos primeramente para transformar el régimen de la producción; cuando la propiedad individual sea común, entonces no habrá estas desigualdades.

—

¿Y qué diremos al maestro de escuela?—no el que considera su profesión como un enojoso oficio—pero si aquel que, cercado de una banda alegre de pilletes, está á su gusto bajo miradas animadas, en medio de sus alegres sonrisas y procura despertar en las pequeñas cabezas las ideas humanitarias de que carecía él mismo cuando era joven?

Muy á menudo os veo triste, y bien sé la causa que os hace fruncir el ceño. Hoy, vuestro discipulo amado, el cual no está muy adelantado en latín, es verdad, pero no por esto tiene menos buen corazón, recitaba la atractiva leyenda de «Guillermo Tell», sus ojos brillaban, y parecía querer acabar con todos los tiranos, diciendo con todo el fuego de que es capaz este verso apasionado de Schiller:

"Ante el esclavo, cuando rompe su cadena,
"Ante el hombre libre, no tiembla!"

Pero ha vuelto á su casa y, su madre, su padre ó su tío le han dado una fuerte reprimenda por la falta de respeto que ha tenido con el señor pastor ó con el guarda bosque: y le han cantado durante una hora «la prudencia, el respeto á las autoridades, la sumisión, y él pone á Schiller á un lado para leer el «Arte de hacer su camino en el mundo!»

Después, mañana, vendrán á deciros que vuestros discípulos han sido mal cuidados: que el uno no hace más que soñar con charreteras, que el otro, en compañía de su patrón, escatima el escaso salario de los obreros, en tanto que vos, que habíais puesto tanta esperanza en aquellos jóvenes, estaréis reflexionado sobre la triste contradicción que al presente existe entre la vida y el ideal.

(Continuará)

Nombre	....
Calle	.... *Nº* ......
Provincia	....
Pueblo	....
Cantidad de ejemplares que deseen	....
	....
Importe que remiten	....

VARIAS

Se ha constituido un grupo de compañeros para publicar folletos. El primer folleto ya publicado se titula La «Sociedad, su presente, su pasado y su porvenir» por E. Z. Arana, ó sea el contenido de la conferencia que dicho compañero dió en el Rosario el día 30 de Mayo del corriente año.

Precio de cada folleto *de cada uno según sus fuerzas.*

Para pedidos y demás, pueden dirigirse á Benito Alvarez, *calle 3 de Febrero*, 363, Rosario de Santa Fé.—República Argentina.

***

Un nuevo periódico comunista anárquico apareció en Chivilcoy con el nombre de «La fuerza de la Razón». Suscripción voluntaria.

Su dirección «La fuerza de la Razón» Chivilcoy.

***

A causa de los miles de víctimas que ocasionan en Cuba las fiebres, la viruela, el vómito negro, el plomo enemigo, etc., las mujeres en España han empezado á protestar ¡á fin de evitar que manden más proletarios al matadero de la Isla.

Muy bien por la protesta, pero mejor sería que protestaran los hombres.

***

En Lóndres, el 25 del pasado, se verificó el Congreso internacional, pero los señores Sucio listos por mayoría de votos excluyeron á los anarquistas.

¿Qué os parece, obreros? Si hoy se muestran tan autoritarios esos regeneradores de la sociedad, que todavía no están en el poder, ¿qué sería de vosotros si mañana por desgracia llegaran á gobernar? Si estuvieran en el poder serían más tiranos y más déspotas que los hoy presentes, y por consecuencia más criminales.

***

La comisión de delegados anarquistas en Lóndres, del congreso Obrero, invitaron á los compañeros el 25 de Julio para un meeting público en la sala de la *Holborn Form Hall, Greys Jon Road*, haciendo uso de la palabra los compañeros Pedro Kropotkin, Louise Michel, E. Malatesta, Kemorrthy, Tom Wam y otros.

***

Periódicos anarquistas que han visitado nuestra redacción: *El Corsario, Temps Nouvous, Le Liberteire, La Sociale, La Protesta umana, El Despertar, El Esclavo, Proletaren, Teatro libre de declamación.*

***

Entre los compañeros que cayeron presos por la cuestión de la bomba de Barcelona se encuentra como conocido nuestro compañero J. Montseny.

***

El gobierno español temiendo se subleven las tropas que manda de refuerzo para la Isla de Cuba (matadero), ha tomado la precaución embarcándolos desarmados para evitar que las mismas armas sirvan para contra quien las manda.

No harían nada de más.

***

Hasta la fecha, según carta de un compañero de España, no se sabe quién pueda ser el autor, y para encontrarlo han encarcelado más de 250 individuos.

Además, dice que la prensa burguesa se desespera buscando el autor del atentado.

¡Hasta cuándo durarán tantas injusticias!

***

El libro «Sociología Anarquista» por J. Montseny es un libro que merece ser estudiado, siendo uno de los artículos más importantes la Refutación á Lombroso.

Lo recomendamos á todos los compañeros, contiene 203 páginas.

***

Leemos el siguiente telegrama que publicamos sin comentarios:

«Apesar de la prohibición de las autoridades, las señoras de Zaragoza han efectuado el día 2 otra nueva imponente manifestación contra el envío de nuevas tropas á Cuba. Se lanzaron numerosos mueras al gobierno, y la policía tuvo que intervenir para disolver la manifestación.

Como medida previa, el gobierno ha suprimido las conferencias telefónicas entre Zaragoza y Madrid y ha establecido la censura telegráfica á fin de impedir que el ejemplo de Zaragoza sea imitado por las poblaciones de otras ciudades del reino.»

Suscrición á favor de "La Anarquia"

DEL NÚMERO 15

Bertole Brune 0.50, Un amigo de Caserio 0.50, Un pintor de Tolosa 0.30, J. R. 40, Sobrante de unas copas 30, Bandera nera 1, Es de necios decir «mi pátria» 0.30, Giordano Bruno 0.50, Sobrante de un café 0.80, Sobrante de unas copas 0.90, Un yesero 0.20, Natta 1, Lo que quieras vos 0.50, Un Orso 1, Juan el cochero 1, Un petizo platense 0.15, Chala 0.50, Cualquier nombre 0.50, Un zapatero 0.50, Un obtuso 0.20, Socca 0.20, Natta 0.25, Nerón 0.40, J. Giménez 0.50.—Total $ 12.40.

De Buenos Aires—Cualquiera 0.20, Salga pronto La Anarquía 0.50, Un operario que desea ver correr sangre burguesa por las calles de la ciudad, como cuando llueve 1, Silva 0.50, L. A. 0.50, Como quiera yo 0.20, Ni yo ni tú 0.50, Un anarquista revolucionario 0.20, Contra la tiranía 0.30, Yo 0.30, Un cualquiera 0.50, L. A. 0.50, El Pito 0.50.—Total 5.70.

De Campana.—Por conducto de la *Revolución Social* 1.

De San Nicolás—Giordano Bruno 0.50, R. Pérez 0.60, Uno que le mea en el culo á los burgueses 0.50, A. Plana 0.40.—Total 2.

Por 1000 ejemplares..........	$	30
Gastos de correo........	»	5
2º Semestre casilla de carreo.	»	6
Déficit del núm. 14..........	»	9.50
Total recolectado..	$	21.10
Déficit del presente núm.	$	28.90

Suscrición á favor de la "Sociedad Futura"

Suma anterior 27.75.

Lombroso 1, J. J. 0.50, Acracia García por el banco de Tomás 2, J. T. 1, L. A. 0.50, Giordano Bruno 1, Cualquier nombre 0.50, Un pelao 0.25, Un amigo de Caserio 0.50, un Músico 0.50, R. Pérez 0.50—Total 36.

Correspondencia

Bilbao—M. López, recibimos tu carta, quedamos enterados, van folletos, *Sociedad* mandaremos

Coruña—El Corsario: del dinero que tengáis para nosotros ¿queréis mandar por igual valor, Sociologías?

Madrid—A. E. Por quien preguntas tan solo sabemos está en Liverpool.

Barcelona—R. Mella: desearíamos siquiera nos mandaras una «Refutación á Lombroso.»